**Declaración de Liverpool,**

Por la Comisión Teológica Internacional de la IEF

El Movimiento Ecuménico Internacional es una organización de cristianos de base que busca la reconciliación y la unidad visible entre las iglesias. Desde su creación en 1967, un momento central en la vida del Movimiento ha sido la conferencia internacional, donde los miembros se conocen, hablan, rezan y adoran. La última vez nos reunimos en 2019 en Cracovia bajo el lema "El amor de Cristo nos obliga" (2 Cor 5,14). Apuntamos a una Iglesia que se ocupa de las personas en los márgenes de la sociedad y discierne los signos de los tiempos.

Desde nuestra última reunión internacional, muchas cosas han cambiado. Las pandemias mundiales y la invasión rusa de Ucrania han despertado los temores primordiales y han echado por tierra cualquier confianza optimista en el progreso cultural y tecnológico. En muchos países, la gente está experimentando los desastrosos resultados de los conflictos, la pobreza, las crisis medioambientales y la persecución. Muchos son complacientes en su sentido de insignificancia. Crisis política, social, ecológica, económica, cultural, moral y espiritual se han convertido en palabras clave para describir la actual situación mundial.

Estamos reunidos hoy en una ciudad que fue un importante puerto para el comercio de esclavos. Los tiempos han cambiado, pero incluso en el mundo actual, muchas personas viven en una esclavitud de facto, sufren un trato inhumano, carecen de las necesidades básicas de la vida: libertad, comida, agua, atención sanitaria, educación. No se trata sólo de refugiados, sino de muchos otros grupos y comunidades. Queremos llamar la atención sobre esta situación y alzar nuestra voz cristiana de protesta.

Los cristianos creen que la Iglesia está llamada a cambiar la historia, que está llamada a "curar a la gente" de la desesperación y el sinsentido, a llevar un mensaje de esperanza, alegría y sentido al mundo. Como actores ecuménicos, debemos reconocer constantemente nuestra misión de construir la unidad entre los seguidores de Cristo para que la Iglesia pueda cumplir su vocación. Por lo tanto, reiteramos nuestro compromiso de promover el diálogo teológico, de actuar en favor de la justicia social, la paz y la integración de la creación, y de tender puentes entre las culturas, especialmente allí donde hay conflictos. Queremos ser un signo de la presencia de Cristo en el mundo, dando testimonio de su paz, justicia y esperanza y difundiendo su gran promesa de sanar a la humanidad rota.

En Liverpool, el 25 de julio de 2022